

DEL INVENTARIO PATRIMONIAL A LA IDENTIFICACIÓN DE RUTAS ENOCULTURALES. EL CASO DEL DEPARTAMENTO DE GENERAL SAN MARTIN, MENDOZA.

En: Jornadas de ICOMOS Argentina, Rutas e itinerarios Culturales de la escala regional a los proyectos trasnacionales. CD- ISBN 978-950-624-021-9, 2012.

Dra. Arq. Liliana Girini, directora;
Mgter. Arq. Carina Médico, colaboradora;
Gisela Guarise, Lucía Carrasco, Paula Villarroel y Martín Villarruel, alumnos becarios.

Institución a la que pertenece: ICAU- Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Mendoza.

Resumen

El departamento de San Martín pertenece a la región más productiva en términos de uvas aptas para la vinificación y elaboración de vinos y es el departamento con más peso en ese escenario de toda la Argentina vinaria. Posee 29.700 hectáreas cultivadas con vides lo que representa un 18,48 % de la superficie total provincial. No obstante, desde el punto de vista del enoturismo no se ha desarrollado tal como otras zonas de la provincia. La presente ponencia se enmarca en un Proyecto Mayor “El Inventario del Patrimonio Vitivinícola del departamento de General San Martín”¹ que tuvo como objetivo principal contribuir a conocer el patrimonio paisajístico y arquitectónico relacionado con la vitivinicultura del departamento a fin de contribuir a la planificación del turismo enológico, al desarrollo sustentable de las comunidades y a la planificación territorial.

Este trabajo tuvo tres fases estrechamente vinculadas entre sí; la primera fase, de gabinete, comprendió la revisión bibliográfica y el relevamiento de la documentación gráfica y cartográfica. La segunda, consistió en el trabajo de campo, relevamiento de las bodegas y de los elementos que definen el paisaje vitivinícola del entorno inmediato, el geo- referenciamiento de los recursos y la toma de fotografías, información que fue consignada en fichas diseñadas *ad hoc*, y que permitieron conformar una base de datos. La tercera y última etapa está referida al análisis interpretativo de la información, diagnóstico y valoración de los bienes involucrados.

La presente ponencia, presenta parte de los resultados del Inventario a partir de los cuales identifica posibles rutas enoculturales.

¹ “El Inventario del Patrimonio Vitivinícola del departamento de General San Martín” fue financiado por un Subsidio del Fondo de la Cultura, Gobierno de Mendoza, convocatoria 2007 y se inscribe dentro del Proyecto Atlas del Potencial Vitivinícola de Zona Este, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo.

Palabras clave: inventario patrimonial, rutas enoculturales, departamento de General San Martín.

El paisaje natural

El departamento de General San Martín se ubica en el Oasis Norte de la provincia a unos 45 km al este de la ciudad capital de Mendoza en la Gran Llanura de la Travesía, extensa planicie de acumulación de sedimentos terciarios y cuaternarios. Recibe el agua de deshielo por el río Mendoza, único curso de agua permanente. Sus altitudes oscilan entre los 750 metros snm en las zonas más elevadas hasta los 640 en las zona de la travesía. El clima corresponde al de una zona templada y árida, con lluvias escasas, con un promedio de 200 milímetros anuales cocentradas durante el verano. Las temperaturas promedio son de 15° con grandes amplitudes termicas. En esta zona los suelos están constituidos por elementos finos de tipo limoso y arenoso, pobres en humus. La vegetación predominante es de monte arbustiva con jarilla, retama, manca, potrillo, jume y algarrobo entre otras.

Culturalización del paisaje

Este territorio fue el soporte natural para el asentamiento de tribus primitivas cuando, hacia el 1000 dC pasaron de comportamientos nomades al sedentarismo, estableciéndose en las margenes del río Mendoza donde desarrollaron la agricultura. En este incipiente oasis es donde Pedro del Castillo fundó Mendoza en 1561 y a partir de allí los españoles extendieron la superficie cultivada. Durante la colonia, la población más importante de la zona Este era “Los Barriales”, hoy ciudad de San Martín aunque también existían otros nucleos de población más pequeños en Palmira, Las Chimbas, Chapanay, Buen Orden y Alto Salvador.²

La llegada del ferrocarril, en 1885, y junto a él la gran inmigración y la sistematización y ampliación de la red de riego permitió la incorporación de nuevas tierras al cultivo de la vid en la zona centro y este del departamento. Así surgieron: Montecaseros, El Divisadero, El Central, Chivilcoy, El Espino y El Ramblón.³

El ferrocarril, por su parte, potenció el crecimiento de ciudades existentes y dio origen a nuevos poblados tales como Tres Porteñas, Alto Verde y Nueva California.

² Fernandez, Berta, La configuración de los espacios geográficos del departamento de Gral. San Martín. En: Conozcamos San Martín, Instituto Provincial de La Cultura, Mendoza, 1999., p.94.

³ Ibidem., p.94.

Algunas cifras nos ilustran sobre las proporciones de este fenómeno: hacia 1888 había 813 ha de viñas implantadas en el departamento, veinte años después, en 1908, la cifra se había triplicado, llegando a 2.779 ha.⁴

Paralelamente la ampliación de la red viaria en la década del 1930 posibilitó la integración paulatina de los centros de producción a los de consumo. Hacia mediados del siglo XX, la construcción de pozos semisurgentes permitió la incorporación de nuevas tierras en el distrito de Montecaseros, que contaban con suelos arenosos muy aptos para el cultivo de la vid pero sin derecho a riego.⁵

A partir de fines del siglo XIX, entonces, con el desarrollo de la vitivinicultura a escala industrial, se incorporaron grandes extensiones de tierras al cultivo de la vid y una nueva organización dominó, a los paisajes rurales, basada en una geometrización dada por la red de riego, las vías de comunicación y las hileras de las viñas.⁶

Durante el siglo XX el modelo siguió en expansión alternando con crisis cíclicas hasta la más grave de la década de 1970 -1980 que marcó el fin de un modelo casi centenario. En este contexto, San Martín se convirtió en el departamento de mayor extensión de viñas de Mendoza con un total de 32.512 ha (23% del total de la provincia) y en el primer productor de vinos con un 26% del total provincial.

Distribución espacial de las bodegas

Los distritos que concentran mayor cantidad de bodegas son Alto Salvador y Ciudad con 25 establecimientos cada uno seguidos por Buen Orden y Alto Verde con 21, luego Palmira y Chapanay con 20; Montecaseros con 14 y Tres Porteñas con 8. Los distritos con menos cantidad de bodegas son: El Ramblón -5-, Las Chimbas -3-, El Central y el Espino con solo 1 bodega registrada. Mientras que hay tres distritos que no cuentan con bodegas activas y o geo-referenciadas, éstos son: Nueva California, El Divisadero y Chivilcoy.

Esta distribución nos confirma que las bodegas se localizaron en el espacio más valorizado desde antaño, es decir, Ciudad y las tierras cercanas a la villa cabecera: Alto Verde, Buen Orden, Alto Salvador, Montecaseros y Las Chimbas. Asimismo, era muy importante en la localización de los establecimientos la cercanía a los centros urbanos puesto que éstos aseguraban la provisión de mano de obra, maquinarias, insumos, crédito bancario, entre otros.

⁴ Album Argentino Gloriandus, Mendoza 1909.

⁵ Entrevista al enólogo Orlando Stacchiola. (22-07-2009)

⁶ Para una ampliación sobre el tema ver Girini, Liliana, Arquitectura, Industria y Progreso. Las bodegas vitivinícolas de Mendoza en el Centenario, Universidad de Mendoza, Tesis Doctoral, inédita, Mendoza, Argentina, 2004.

N°	Distrito	Cant. de Bodegas Relevadas
1	Ciudad	24
2	Alto Salvador	25
3	Palmira	20
4	Chapanay	20
5	Buen Orden	21
6	Tres Porteñas	8
7	Montecaseros	14
8	Alto Verde	21
9	El Central	1
10	Nueva California	0
11	Las Chimbas	3
12	El Divisadero	0
13	El Espino	1
14	Chivilcoy	0
15	El Ramblón	5
	Total	163

Elaboración propia a partir del Inventario del patrimonio vitivinícola de San Martín y listados proporcionados por el Atlas del Potencial Vitivinícola

Relación de las bodegas con el entorno inmediato

La relación de la bodega con su entorno es un aspecto insoslayable para entender la conformación de los conjuntos vitivinícolas y su evolución a lo largo del tiempo.

La localización de las bodegas hacia fines del siglo XIX dependió de la cercanía a las redes de circulación, ya sean los caminos o rutas y el ferrocarril, ya que por estas vías llegaba la materia prima y los insumos a la bodega y a su vez salía el producto terminado hacia los mercados de consumo. Por su parte, la red de -canales , acequias e hijuelas- proveían el líquido vital para el cultivo de las vides. La distribución espacial de las bodegas en San Martín, entonces, tienen una estrecha vinculación con la traza viaria de caminos y carriles y con los canales de riego. Por ejemplo, en Alto Salvador, de 24 bodegas que registra el distrito, 13 están ubicadas sobre el carril Costa Canal Montecaseros. A lo largo de la ruta Provincial N°50 (antigua “Huella de la

Patria”), principal vía de comunicación durante la colonia que ponía en contacto al departamento con la ciudad de Mendoza y con Buenos Aires, se localizan 17 bodegas; sobre el carril Chimbas (paralelo al canal Independencia) la ruta más importante de la villa cabecera en su conexión hacia al norte, hay 20 bodegas. En cuanto a los desvíos ferroviarios hacia las bodegas, solo se detectó un caso: la bodega fundada por Tiburcio Benegas en la actual Palmira y que hacia 1905 fue comprada por Fuseo y Pouget. Probablemente, los costos significativos de estos desvíos particulares, solo se justificaban en el caso de grandes bodegas y no de pequeñas y medianas que fue el común denominador de los establecimientos sanmartinianos de fines y principios del siglo XX cuando se difundieron este tipo de servicios.

Vinculación de las bodegas con las fincas

Las bodegas, a partir de la modernización de la vitivinicultura a fines del siglo XIX, se emplazaron en áreas rurales o periurbanas. Las primeras mantuvieron una relación directa con sus fincas; en cambio en las zonas cercanas a la villa cabecera, donde las propiedades eran más caras y la subdivisión de la tierra era mayor, los establecimientos vitivinícolas instalaron sus plantas industriales en predios periurbanos y tuvieron sus viñedos en otros distritos como la ex Bodega Cairo (Ciudad, en ruinas) o la Bodega Citón (Ciudad, demolida). En la actualidad, en el departamento de San Martín, se ha detectado que muchas bodegas aun estando en entornos productivos se reducen solamente a sus cascos industriales, ya sea porque compran la uva a tercros o porque tienen fincas en otros distritos o departamentos.⁷

Dentro del universo de las bodegas relevadas el 45% posee finca; el 43% no tiene y hay un 12% sobre las que no se tiene información.

Si observamos el tamaño de las fincas, predomina la pequeña propiedad menor a las 10 ha con un 45%; siguen las propiedades entre las 11 ha y las 50 ha con un 36%; un 14% de propiedades entre las 51 ha y las 100 ha y solo un 5% de propiedades con más de 100 has. Si ahora observamos las propiedades menores a las 10 ha veremos que las que tienen entre 5 y 10 ha llegan al 53% mientras que las que tienen menos de 5 ha constituyen el 47%.

Has cultivadas con vides	Cant. de propiedades	%
Menos de 5	15	20

⁷ Según el enólogo Orlando Stacchiola, el fenómeno de la compra de uva a terceros, se difundió en torno a los años '60 cuando muchos bodegueros vendieron sus fincas para evitar los riesgos que tenía el cultivo de la viña. (Entrevista personal 22-07-2009)

5 a 10	17	25
11 a 50	26	36
51 a 100	10	14
Mas de 100	4	5
Total	72	100

Elaboración propia a partir de los datos del Inventario del patrimonio vitivinícola de San Martín

Otras variables observadas en el paisaje y que no son parte de esta ponencia son los tipos de cepajes, los sistemas de conducción, el sistema de riego, otros cultivos y la materialidad de caminos, canales y acequias.

ASPECTOS ARQUITECTÓNICOS:

Clasificación de las bodegas según el periodo de construcción

En base a estudios realizados por la autora, consideramos que la vitivinicultura en Mendoza ha pasado por diferentes periodos o etapas, a saber: etapa Colonial o Criolla 1561-1810; de Transición 1810-1885; Industrial 1885-1980 y la actual o de Resurgimiento 1980-2008.⁸

Según los datos recogidos y teniendo en cuenta la periodización establecida, no hay, dentro del universo relevado, bodegas pertenecientes a la etapa Colonial y solamente una a la de Transición, es decir el 0,6% del total. La precariedad de los materiales y tecnologías usados en las construcciones y las características sísmicas de nuestra provincia son algunas de las razones por las cuales el patrimonio vitivinícola de las referidas etapas, no ha llegado a nuestros días.

El 95 % de las bodegas pertenecen al periodo Industrial de la vitivinicultura, es decir el que se desarrolla a partir de 1885 y se extiende hasta 1980; y solo el 5% de las bodegas pertenece al periodo de Resurgimiento.

Dentro de la etapa Industrial consideramos dos subperiodos: “Modernización y Progreso 1985-1930” y “Expansión y Crisis 1930-1980”. Al primero de ellos pertenece el 28 % de las bodegas (43 bodegas) mientras que al segundo pertenece el 72 %. (111 bodegas).

Dentro del universo analizado hay 35 establecimientos inactivos y de éstos 9 en estado de ruina.

⁸ Para una ampliación sobre el tema ver: Girini, Liliana, Arquitectura, Industria y Progreso. ...Opus cit.

Periodo	Colonial	Transición	Industrial		Resurgi- miento	Total
	1561-1816	1817-1884	1885- 1930	1931-1980	1981-2008	
Cantidad de bodegas	0	1	43	111	8	163

Elaboración propia a partir de los datos del Inventario del patrimonio vitivinícola de San Martín

Organización del conjunto

Durante la época Colonial y hasta mediados del siglo XIX, es decir, en la época preindustrial, la bodega guardó una relación directa con el ámbito doméstico. La vivienda rural era entonces un centro de autoabastecimiento y producción, que podía alcanzar, en los casos de cierta envergadura, características de establecimiento manufacturero y comercial en algunos rubros. Ya hemos mencionado que de esta época no se han registrado bodegas.

Más adelante, la mentalidad progresista decimonónica impuso un cambio de jerarquías; la industria pasó a ser foco del conjunto, con la bodega como principal componente y la vivienda patronal con menos importancia. Además, una pequeña comunidad integrada por personal jerarquizado, obreros y contratistas, se organizó en torno a la viña y a la bodega, habitando tipos de viviendas distintas, resueltas de acuerdo a formas de vida y a criterios semánticos y estéticos también diferentes, según su categoría.

El establecimiento vitivinícola comprendía una serie de edificios; el más destacado era el cuerpo destinado a la fermentación y conservación de los vinos; éste, según la importancia de la bodega, podía tener una o varias naves adosadas en paralelo. También formaban parte del conjunto el galpón de tonelería, la herrería, el depósito, la sala de máquinas y la chimenea, el corral y la administración o escritorio, dispuestos en torno a un patio.

Del relevamiento efectuado se desprende que, en San Martín, en el primer periodo señalado, es decir, 1885-1930 predominó la pequeña bodega de 1 y 2 naves. En cuanto a los componentes, por lo general, aparece el cuerpo productivo junto a la casa; en algunos casos se agrega la administración y el depósito, siempre delimitando un patio destinado a la vendimia y a la expedición. En todos los casos, se evidencia la conexión directa de este patio con la calle o camino. Respecto a los otros componentes, muchos han desaparecido a raíz de los cambios operados a través del tiempo. Por ejemplo, los corrales desaparecieron cuando los animales fueron reemplazados a partir de la década del '20, tanto en las labores agrícolas como en el acarreo de las uvas y las bordelesas, por tractores y camiones respectivamente. Las secciones de tonelería y herrería, cuando las cubas y toneles fueron sustituidos por piletas de hormigón

armado, y con ellas también fue desapareciendo el oficio de tonelero. Un aspecto llamativo en San Martín es la ausencia de chimeneas en los establecimientos más antiguos. Las chimeneas, por donde eran expulsados los humos provenientes de las calderas que proveían de la fuerza motriz a la bodega constituyeron verdaderos hitos en el paisaje de la Zona Núcleo de Mendoza no así en San Martín. Ello se debió, según el enólogo Orlando Stacchiola, a que en esta zona no se usaron calderas para la generación de fuerza motriz sino motores a gasoil o a gas pobre.

En el segundo subperiodo considerado dentro de la etapa Industrial “de Expansión y Crisis” se observa que sigue predominando la bodega pequeña de 1 y 2 naves (63 y 29 respectivamente sobre 111 bodegas del subperiodo). En esta etapa aparecen nuevos componentes tales como talleres, casilla de guardia, tanques y piletas al aire libre. Asimismo se registran establecimientos que están constituidos solamente por tanques y piletas a la intemperie. Éstos, surgieron en la década de 1960, un periodo de bonanza de la vitivinicultura, ante la necesidad de almacenar grandes volúmenes de vino con un mínimo de inversión dentro de un modelo que priorizó la cantidad por sobre la calidad del producto.

En la actualidad, es decir, en el periodo de Resurgimiento, según los datos arrojados por el relevamiento, las bodegas son de pequeña envergadura con una sola nave y con una capacidad promedio de 2 millones de litros. Esto tiene que ver con el modelo vitivinícola vigente que propicia la producción de pequeñas cantidades de vino de alta calidad para competir en los mercados internacionales.

Los materiales y las tecnologías

Los materiales y las tecnologías nos permiten conocer el modo en que un edificio está construido, los sistemas utilizados para sostener y materializar las formas y los espacios a través del tiempo. Estos sistemas tienen que ver fundamentalmente con los periodos históricos señalados, con los recursos disponibles en el lugar, los requerimientos funcionales y las posibilidades económicas del propietario.

Los muros: el fichado arrojó que predominan las bodegas de ladrillón con vinculación de H°A° en un 77% ; luego, existe un 12% de bodegas de adobe ; un 4% de sistemas mixtos de ladrillo o ladrillón y adobe; 2% de ladrillo vigado, le siguen y finalmente un 5% de bodegas con otros materiales como el bloque de hormigón , el ladrillo hueco, placas de yeso para exteriores y chapa. Además existe un 7% de vasijas al aire libre. Es importante destacar, que debido a la expansión experimentada en el periodo Industrial, muchas veces, las ampliaciones de las bodegas se hicieron con materiales y tecnologías distintas a las originales, o que, con el correr

del tiempo, se reemplazaran muros de adobe o de ladrillo vigado por aquellos con estructura de vinculación de H°A°. Por lo tanto, los porcentajes que exhibimos deben ser considerados bajo esta salvedad.

Las techumbres: en las techumbres se observa una evolución en el uso de los materiales desde los más pesados a los más livianos y con posibilidades de cubrir mayores luces. En las bodegas más antiguas, por lo general de adobe, predominan las cabriadas de alamo hachuelado, caña, torta de barro y zinc. (5%). Con la llegada del ferrocarril a la provincia en 1885 es posible disponer de maderas importadas como la pinotea que daba la posibilidad de cubrir mayores luces con menores secciones, este tipo de cabriadas se encuentra en un 9% de los casos. Paralelamente también comienzan a ingresar al país otros materiales de construcción importados que revolucionaron la arquitectura como los perfiles y cabriadas de acero. Estos elementos estructurales permitían cubrir cada vez mayores luces, con menores secciones y por lo tanto no transmitían tanta carga a los muros, factor de fundamental importancia en una zona sísmica. El 11% de las bodegas relevadas tienen este tipo de cubiertas livianas.

En torno a la década de 1950 para la arquitectura industrial, y en el afán de cubrir mayores luces, se difundió el uso de bóvedas de H°A° y de ladrillo; ésta última contó con dos ejemplares construidos en San Martín: Bodega Crotta y Bodega Mondelo.

A partir de la década de 1960 hace su aparición el tinglado parabólico; éste logró rápida difusión porque permitió resolver la necesidad de cubrir enormes espacios con rapidez, eficiencia y economía de materiales. El 41% de las bodegas de San Martín están resueltas con este tipo de cubiertas. En la década de 1970 se difunden los elementos prefabricados de H°A° losas y vigas como la utilizada en la bodega Galan. En la actualidad predominan los sistemas livianos: sigue en vigencia el tinglado parabólico y para las cubiertas planas o de escasa pendiente vigas reticuladas con chapa.

Lenguaje expresivo

El lenguaje expresivo o estilo es la manera en que se relacionan los distintos elementos formales de una obra de arquitectura en cada circunstancia histórica.⁹ Tradicionalmente, el acento estético y representativo de la arquitectura bodeguera recayó especialmente en la portada principal, del o los cuerpos productivos.

⁹ Entendemos el lenguaje expresivo o estilo según una de las acepciones que brinda Henri Focillon sobre el término "...un conjunto de formas unidas por una correspondencia recíproca..." y "se define por tres componentes: los elementos formales, que constituyen el vocabulario; una serie de relaciones, que conforman una sintaxis; y por último el desarrollo de este sistema en el tiempo". En Waisman, Marina, *El Interior de la historia*, p.77.

Ya hemos mencionado que de la época colonial no hemos encontrado ninguna bodega y de la etapa de transición solo una. De la etapa siguiente, es decir de la industrial y dentro de ésta en el primer periodo que hemos señalado como de modernización y progreso: 1885- 1930 la expresión más corriente fue la del neo-renacimiento italiano es decir se trata de una fachada que deriva de la propia forma constructiva -un galpón con techo a dos aguas- y que, está muy relacionada con los templos renacentistas del norte de Italia por su frontón triangular y su superficie plana, su portón en arco de medio punto y su óculo central¹⁰. Estas fachadas se resolvieron en adobe (con encadenados y enmarques de ladrillo) y en ladrillo, este último material permitió desarrollar vistosas fachadas molduradas, que resultaban de una construcción relativamente sencilla, ya que no requería terminaciones especiales, sino solo buenos albañiles. Dentro del universo relevado encontramos 17 bodegas que responden a las características mencionadas. A partir de 1910 se ponen en boga las tendencias antiacadémicas, especialmente en nuestra provincia se difunde el liberty; este estilo se verificó más en las casas patronales de algunas bodegas que en los cuerpos productivos, no obstante detectamos el caso de la Bodega Valencia en Chapanay.

En la década de 1930 se producen algunas expresiones inspiradas en el neocolonial y el art decó. Decimos “inspiradas” porque las referencias a estos estilos son muy simplificadas y se reducen a la utilización de ciertos elementos formales del estilo. Por ejemplo el neocolonial se hizo evidente en frontones ondulados, revoques blancos, zócalos irregulares de piedra, cornisas ocre amarillo y tejas, como en las bodegas Petri (Alto Salvador); Vinsa y Proyecto 2003 (en Ciudad). Tal vez el ejemplo más representativo de este estilo es la bodega Gasparoni en carril Chimbas (en desuso).

El art- decó se pone en evidencia en los frontones dentados que acompañan la inclinación de los techos a dos aguas o la curvatura de los tinglados parabólicos. Bodega Salvador Arnal; Gimenez, Rafael y de Soles y Lunas en Alto Salvador son buenos ejemplos.

En la década de 1940 los regionalismos de distintas vertientes y el racionalismo van a competir por el dominio del escenario rural y urbano. En las bodegas de esta época hay influencias del pintoresquismo, con uso del ladrillo a la vista, combinado con paños revocados y zócalos de piedra y tejas para los techos de oficinas y viviendas como lo muestran la bodega Palau (Ciudad) y Los Olmos en Chapanay. El racionalismo lo podemos observar en fachadas revocadas blancas, cuyo coronamiento horizontal oculta el perfil del tinglado parabólico, con

¹⁰ Guaycochea de Onofri, Arquitectura de Mendoza, editorial IDEARIUM, Mendoza, 1978, p.75.

predominio de vanos apaisados de ventanas, ojos de buey y cortinas de enrollar blancas en la carpintería exterior. Ejemplos de este estilo lo constituyen la bodega Morcos (Ciudad) Juan Pesce (Buen Orden) y Escudero (Alto Verde).

A partir de la década del 60, la arquitectura en general y la industrial en particular se caracterizó por la difusión del hormigón armado y la prefabricación. Se difundió un tipo de edificación industrial basado en la fabricación de grandes elementos, como vigas pretensadas de característico perfil “Y”, cubiertas livianas, columnas y tabiques. La bodega Galán y Aguilar dan muestra de la incorporación de esta tecnología.

Paralelamente, en esta misma época se difunde el “galpón” de techo parabólico y que hemos denominado a su expresión plástica como “funcionalista” puesto que el único interés que había era resolver la necesidad de grandes espacios con criterios de funcionalidad, eficiencia, rapidez y economía, sin mediar, por lo general, intenciones estéticas salvo en algunos casos en que se intentó “mejorar” la fachada con distintos tratamientos, como por ejemplo, el uso del ladrillo y el hormigón a la vista y revoques. Este momento coincide con una época de bonanza de la vitivinicultura y por ende de la construcción del mayor número de bodegas, a esta estética responden 51 establecimientos de San Martín.

Por último, entre las bodegas más recientes, construidas en la última década, podríamos considerar dos grupos bien diferenciados: bodegas resueltas con criterios de racionalidad, eficiencia y alta tecnología donde muchas veces se dejan de lado criterios estéticos y bodegas que ponen énfasis en este último aspecto. No obstante, en San Martín, no se observan bodegas que impliquen una verdadera renovación de la arquitectura bodeguera tal como muestra la Zona Núcleo del Oasis Norte o el Valle de Uco.

RESULTADOS

La interpretación de la información obtenida a través del presente inventario nos ha brindado un amplio panorama sobre la situación actual del patrimonio vitivinícola del departamento de Gral. San Martín, sus paisajes y su arquitectura.

El departamento presenta en su área de cultivo un parcelario minifundista con el predominio de fincas menores a las 10 ha; una geometrización del paisaje rural dada por la red viaria y de riego originada en tiempos de la colonia y extendida y consolidada a partir de fines del siglo XIX y durante el siglo XX. El cultivo casi exclusivo es la vid, aunque en el 47% de las fincas, también aparecen otros cultivos asociados especialmente el olivo y los frutales.

Los valores estéticos que presenta el paisaje derivan de la homogeneidad de las zonas en cuanto a sus usos, con extensas áreas dedicadas a la viticultura. Persisten en algunos distritos los tradicionales carriles de tierra o asfaltados flanqueados por canales y acequias e hileras de álamos que introducen perspectivas profundas y de cromatismo de notable belleza en las distintas estaciones del año y que evidencian rasgos de gran identidad.

Se ha detectado el impacto negativo que ha ocasionado en el paisaje la impermeabilización de los canales, ya que en primera instancia, implica la tala de las especies ubicadas en sus márgenes. Luego, la reforestación, no siempre responde a la misma especie eliminada con el consiguiente cambio en su fisonomía. Por último, la falta de planificación en la provisión de un sistema de riego adecuado ha producido el paulatino deterioro de los nuevos forestales.

El valor productivo está dado por la bondad de sus suelos y clima y la disponibilidad de agua para riego gracias a la infraestructura creada lo que le confiere a la zona una alta potencialidad productiva. El valor histórico-cultural reside fundamentalmente en los testimonios ligados al General José de San Martín y al progreso del departamento a partir de la llegada de la gran inmigración y el desarrollo de la vitivinicultura hacia fines del siglo XIX. El conjunto de estos elementos hacen del paisaje del departamento un enclave de especial atractivo e interés.

Desde el punto de vista de la arquitectura del vino, San Martín es altamente representativo del modelo industrial de la vitivinicultura, ya que el mayor porcentaje de bodegas, pertenecen al periodo 1885-1980 especialmente al sub-periodo que llamamos de “Expansión y Crisis” entre 1930 y 1980 que concentra 111 bodegas sobre 154 del periodo señalado y sobre el volumen total de 163 bodegas relevadas. No obstante, presenta una bodega de la época de Transición: actual bodega Buscema y que fuera fundada por Don Tiburcio Benegas en 1878 con gran valor histórico y arquitectónico por la cantidad y calidad de sus componentes que merecerá un estudio particular.

Dentro del patrimonio de la era industrial posee un 15% de bodegas con alto valor arquitectónico por su representatividad en cuanto a su tipología funcional, formal y o constructiva.

Asimismo, posee un número importante de bodegas 23% (sin contar las 9 que están en estado de ruina) que presentan un estado de abandono y descuido y que constituyen un aspecto negativo dentro del paisaje vitivinícola del departamento y que sería necesario revertir con miras a la inserción de la zona en el turismo del vino.

Los caminos del Vino en Mendoza

Entre fines de los años '80 y principios de los '90 se inició una nueva etapa en la vitivinicultura Argentina. El fenómeno de globalización que sufrió la economía nacional influyó también en el desarrollo del enoturismo y en consecuencia en la valorización de la arquitectura y de los paisajes del vino como recursos turísticos. Hoy, existe un especial interés entre los consumidores y amantes del vino en conocer sobre viñedos, poder consumir ciertas marcas y aún visitar las bodegas y los terruños donde se elabora ese vino.

En el año 2000 “Bodegas de Argentina A.C”, fue la iniciadora del proyecto “Los caminos del Vino”. A semejanza de lo realizado por los países vitivinícolas tradicionales de Europa, y los del Nuevo Mundo Vitivinícola, bodegueros mendocinos decidieron difundir sus vinos desde su lugar de origen. Éste se materializó en la publicación de una colección de folletos o catálogos que orientaban a los visitantes interesados en conocer los viñedos y las bodegas.¹¹

El informe que evalúa el turismo vitivinícola elaborado por la Comisión Nacional de Turismo Vitivinícola de Bodegas de Argentina ¹² arroja algunos datos de interés en relación al crecimiento del turismo enológico en nuestro país.

- Cantidad de turistas que visitan Los caminos del Vino en la Argentina

Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Visitas a bodegas	422.896	488.811	609.757	923.290	1.023.581	903.091	1.091.664

*Fuente: Comisión Nacional de Turismo Vitivinícola. Bodegas de Argentina AC.

La cifra registrada en 2010 representa un crecimiento del 158,1% respecto al año 2004 que se toma como base.

Según el mismo informe, la provincia de Mendoza se impone durante toda la serie histórica como el principal destino de enoturistas a nivel nacional. Desde 2004 a la fecha, durante un período de 7 años, ha sido la provincia que recibió más turistas del vino registrando para 2010, 763.593 visitas.

No obstante este proyecto y el crecimiento constante experimentado en el país y en Mendoza en particular, el turismo vitivinícola, en Zona Este, no se desarrolló como otras zonas. Solo basta si tenemos en cuenta, que en la actualidad y en el departamento de San Martín, que tiene la mayor superficie cultivada con vides de esta Zona, “solo el 3,7 % de las bodegas recibe turismo, es

¹¹ Prieto de Alvarez, Estela y Cepparo de Grosso María Eugenia “Los Caminos Del Vino”. Un Caso de Enoturismo en Argentina; En: **Atlas del Potencial Vitivinícola Departamento de Luján de Cuyo 1995-2003**, Departamento de Geografía Facultad de Filosofía y Letras Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado Universidad Nacional de Cuyo ISBN 987-43-5414-3.

¹² V Informe de Turismo Vitivinícola de Argentina, correspondiente al año 2010, www.bodegasdeargentina.org

decir 6 sobre las 163 relevadas. La actividad, en algunos de estos casos es una eventualidad y se encuentra poco organizada”.¹³

La identificación de Rutas enoculturales en San Martín

A partir de la conjunción de las condiciones naturales del territorio mendocino y el accionar del hombre, dentro de un variado marco de procesos culturales, se ha ido tejiendo una trama espacial que se revela en cada etapa de nuestra historia vitivinícola por los diversos modos de producción y de habitat. Cada una de ellas ha dejado testimonios materiales e inmateriales que las caracterizan y que trascienden el plano industrial y productivo para adentrarse en los aspectos sociales y culturales y en su conjunto conforman las tramas enoculturales.¹⁴

La superposición de estas tramas enoculturales a través del tiempo y los cambios que han ido sufriendo sus componentes, hacen que en la actualidad, los paisajes de la vid y el vino no siempre se presenten claros y homogéneos. Si bien estos entornos no se conservan intactos, persisten fragmentos, aún vinculados con los elementos principales de la estructura que les dio origen.¹⁵

La interpretación de la información obtenida a través del inventario y de las cartas confeccionadas nos ha permitido un profundo conocimiento de los paisajes y sus componentes a través del tiempo. De esta manera, estamos en condiciones de trazar caminos o itinerarios con un argumento que los una y les de renovado sentido y que contribuyan a revalorizar áreas del paisaje cultural. Según Eliana Bórmida “este procedimiento de puesta en valor conjunta mediante la elaboración de una trama significativa que dote a los bienes individuales de un sentido integral, permite conservarlos porque los hace interesantes y útiles a la sociedad”.¹⁶ Cada uno de estos itinerarios puede mostrar etapas diferentes de nuestra historia vitivinícola o aspectos relevantes de esta actividad. Por ejemplo: “El camino de las bodegas Centenarias; el camino de los paisajes tradicionales; El camino de las bodegas de la industrialización; el camino de los nuevos paisajes y de la nueva arquitectura del vino, entre otros. Esta propuesta enriquecerá y ampliará la oferta dirigida al turismo enológico a la vez que permitirá mejorar y

¹³ Zona Este, concentra alrededor del 50% de la superficie implantada en el país y es el oasis vitivinícola más importante en América del Sur.

¹⁴ “La espacialidad enocultural se puede definir como: el conjunto de relaciones entre la construcción de los contenidos socioculturales del mundo de la vid y el vino y las modalidades de la implantación de los viñedos en el espacio”. (la traducción es nuestra) Maby, Jacques, *L'espace oenoculturel*” en *Revisita Universum*, Universidad de Taca, Chile, Año 19- 2004, Vo. 2, pp95,109.

¹⁵ Girini, Liliana, *Los Caminos del Vino en Mendoza. Una propuesta metodológica para su identificación y puesta en valor*. En: *Encuentro: Itinerarios y Rutas Culturales, Vías de Comunicación e Intercambio de Experiencias, Bienes y Costumbres*, Bs. As., abril 2005, publicación CD.

¹⁶ Bórmida, Eliana, *La Arqueología Industrial como instrumento para el Desarrollo Estratégico*, inédito, 2003, En: Girini, Liliana, Op. Cit.

potenciar el desarrollo de paisajes culturales del vino: rurales y urbanos que hoy se encuentran degradados y desarticulados en sus estructuras originales.

BIBLIOGRAFIA

Documentos, Publicaciones y bibliografía de la época

ALBUM ARGENTINO. Gloriandus, Número extraordinario dedicado al Sr. Gobernador Dr Emilio Civit, 1910, Mendoza.

ARATA, Pedro et al, Investigación Vinícola. Informes presentados al Ministro de Agricultura por la Comisión Nacional compuesta por el Dr. Pedro N. Arata (Presidente), Ulises Isola (secretario), Luciano Garola, José Levenir y Domingo Simois (vocales) **Anales del Ministerio de Agricultura- Sección Comercio, Industrias y Economía**, Tomo I, N° 1, Buenos Aires, 1903.

CENTRO VITI-VINÍCOLA NACIONAL, **La Viti-Vinicultura Argentina en 1910**, Bs. As., 1910.

GALANTI, Arminio N., 1900, **La Industria Viti-vinícola Argentina**, Tomo Primero, Buenos Aires, Centro Viti- Vinícola de Mendoza.

Gli Italiani nella Republica Argentina, Italia, 1906.

BIBLIOGRAFIA GENERAL Y DE REFERENCIA

BARRIO de VILLANUEVA, Patricia, *Aspectos legales en la conformación de la red de riego del Oasis Norte de Mendoza. Período intermedio (1810- 1884)*. En: **Revista de Estudios Regionales** N° 13-14, Mendoza, CEIDER, 1997.

BÓRMIDA, Eliana, *Los paisajes culturales de la vid y el vino*. En: **Nuestro Patrimonio Paisajista: los paisajes culturales**, Arq. Mabel Contín, editora, Bs. As. , Argentina, 2002.

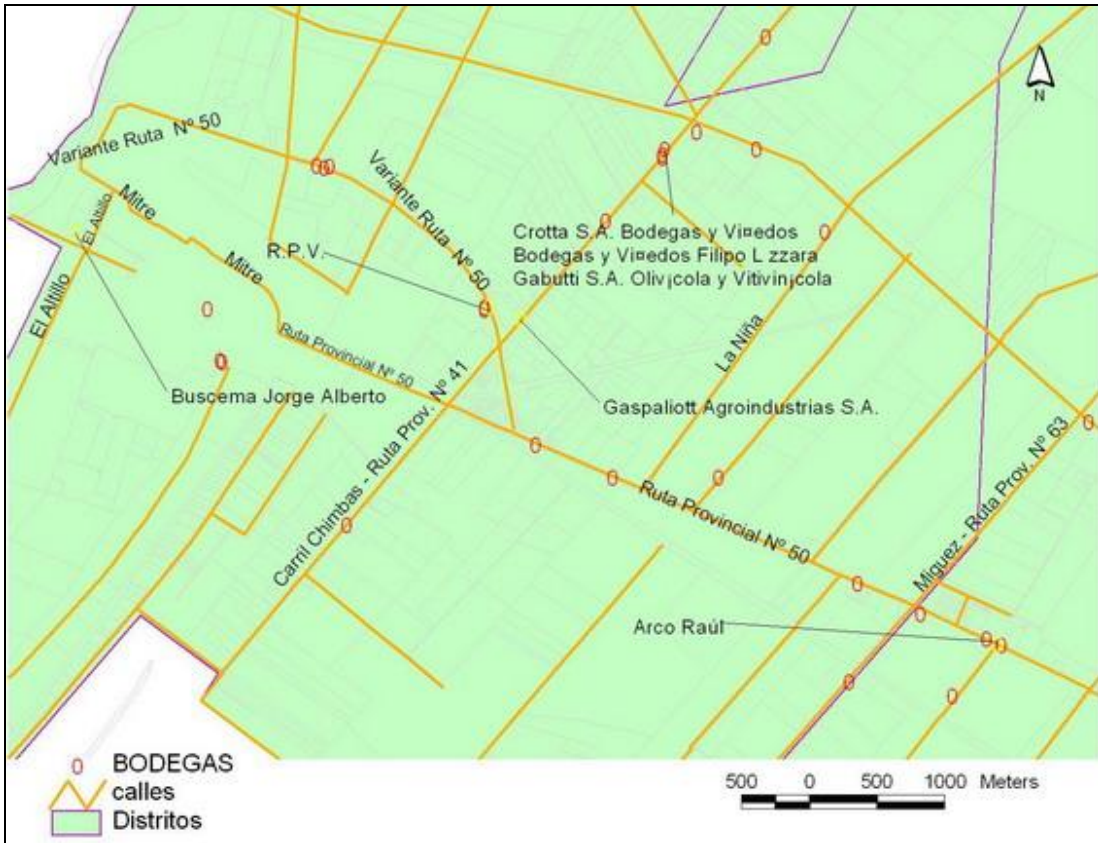
CUNIETTI, Emma, **Conozcamos San Martín**, Instituto Provincial de La Cultura, Mendoza, 1999.

ELÍAS PASTOR, Luis Vicente, Paisaje del viñedo: patrimonio y recurso. En: **Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural**, Vol. 6 N°2 págs. 137-158., www.pasosonline.org

FERNADEZ, Berta, La configuración de los espacios geográficos del departamento de Gral. San Martín. En: **Conozcamos San Martín**, Instituto Provincial de La Cultura, Mendoza, 1999.

GAGO, Daniel, La economía: de la encomienda a la moderna industria mendocina. En: **Mendoza, Cultura y Economía**, Arturo Roig, Pablo Lacoste, María C. Satlari, compiladores, Colección Cono Sur, Caviar Bleu, 2004, Mza, pps. 39-40.

- GIRINI, Liliana, Arquitectura, Industria y Progreso. Las bodegas vitivinícolas de Mendoza en el Centenario, Universidad de Mendoza, Tesis Doctoral, inédita, Mendoza, Argentina, 2004.
- GIRINI, Liliana, Giol más de cien años de vitivinicultura mendocina, inédito.
- GIRINI, Liliana, *Los Caminos del Vino en Mendoza. Una propuesta metodológica para su identificación y puesta en valor*; En: Encuentro: Itinerarios y Rutas Culturales, Vías de Comunicación e Intercambio de Experiencias, Bienes y Costumbres, Bs. As., abril 2005, publicación CD.
- GOMEZ MENDOZA, Josefina (dir), **Los paisajes de Madrid: naturaleza y medio rural**, Alianza, Madrid, 1999.
- GUAYCOCHEA DE ONOFRI, R., **Arquitectura de Mendoza**, editorial IDEARIUM, Mendoza, 1978.
- LACOSTE, Pablo (compilador) San Martín. Historia y perspectivas, Serie Territorios de la Provincia, Diario UNO, Mendoza, 1995.
- LACOSTE, Pablo, La vitivinicultura en Mendoza: impliancias sociales y culturales (1561-2003). En: **Mendoza, cultura y economía**, Arturo Roig, Pablo Lacoste, María Cristina Satlari (Compiladores). Mendoza, Caviar Bleu, Editora Andina Sur, Col. Cono Sur, 2004.
- LARROCHELLE, Pierre, Lectura de los paisajes culturales y el mantenimiento de la identidad de los sitios. En: **Nuestro Patrimonio Paisajista: los paisajes culturales**, Arq. Mabel Contín, editora, Bs. As. Argentina, 2002, p.14.
- MABY, Jacques, L'espace oenoculturel" en Revsita Universum, Universidad de Talca, Chile, Año 19- 2004, Vo. 2.
- MAGISTOCHI, Gaudencio, **Tratado de enología**, Peuser, Mendoza, 1934.
- MARIGLIANO, Cecilia, **Nuestros Abuelos Italianos**, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, Mendoza, 1999.
- OREGLIA, Francisco, **Enología Teórico- Práctica**, Tomo I, Argentina, 1978.
- PEREZ ROMAGNOLI, Eduardo E., RICHARD JORBA, Rodolfo A. , *Una Aproximación a la geografía del vino en Mendoza: Distribución y difusión de las bodegas en los comienzos de la etapa industrial. 1880- 1910*. En: **Revista de Estudios Regionales**, N° 11, CEIDER, Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1994.
- RICHARD JORBA, R., **Poder, Economía y Espacio en Mendoza 1850-1900, Del comercio ganadero a la agroindustria vitivinícola**, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Argentina, 1998.
- Waisman, Marina, **La estructura histórica del entorno**, Nueva Visión, Argentina, 1972



Sector de la carta de localización de las bodegas. Gentileza Atlas del Potencial vitivinícola de zona Este. Griselda García de Martín, directora.



Vinculación de las bodegas con la red de circulación y los canales de riego. Bodega Gabutti, Palmira. Relevamiento: Carrasco-Guarise. Dibujo: Valeria Winkelman



Bodega ex Stacchiola (Fotos: Carrasco- Guarise)



Lenguaje racionalista, Bodega Morcos
Palau
(Fotos: Guarise- Carrasco)



Lenguaje pintoresquista, Bodega



Bodega Piamontés (Fotos: Carrasco- Guarise)



Bodega Santa Sara (Fotos: Carrasco- Guarise)



Palmira entono Bodega Salvador Patti
(Fotos: Villarroel- Villarruel)



Calle Nuñez el Espino